

## Reseña Bibliográfica:

### The Dynamics of Russia's Geopolitics: Remaking the global order

**David Oualaalou**

Dallas: Springer. 2021. 133 páginas.

Ana Cecilia Herrera Jotta\*

*The Dynamics of Russia's Geopolitics: Remaking the global order* es la última entrega del analista internacional, asesor y ensayista David Oualaalou, cuya vasta experiencia en geopolítica, recursos energéticos y Oriente Medio, le permite intentar captar la atención tanto de sus fieles seguidores, así como también las nuevas generaciones de lectores.

Arriesgado, enfático y -en el mejor de los sentidos- osado, Oualaalou recibe el respaldo de quienes lo conocen muy bien y le otorgan el rótulo de perfecto equilibrista entre la academia y el desempeño territorial. En ese sentido, no es un dato menor el hecho de que sea sumamente crítico no sólo de la presidencia de Donald Trump, sino también de la política exterior norteamericana considerada por él como ambigua y contradictoria. En ese vacío de poder que van dejando los Estados Unidos en algunas regiones del mundo, es que se acomoda Rusia con una estrategia de inserción internacional a largo plazo, la cual es preciso vigilar.

El capítulo uno resulta una contextualización a escala global, sobre la cual Rusia ha decidido plantear su inserción. Los factores externos son el declive de los Estado Unidos en su liderazgo mundial y la división que atraviesa la Unión Europea, mientras que entre los internos encontramos tanto el deseo de la población rusa de regresar a los años gloriosos de la Unión Soviética (URSS) como actor decisivo en la sociedad internacional, a la vez que un líder político capaz de interpretarlos como Vladimir Putin, desde su llegada al poder a principios de la década del 2000.

Para el autor, Occidente subestimó la caída de la URSS tanto en lo político como en lo económico, y está sufriendo las consecuencias de que Rusia vele por sus intereses y lo consiga. Así, desde la anexión de Crimea en 2014, Putin ha reforzado su presencia tanto en su entorno inmediato como fuera de Eurasia, demostrando que la desintegración experimentada en los 90 no tiene por qué traducirse en una humillación internacional.

El capítulo segundo propone hacer un repaso de los elementos que definieron la Rusia actual. El abordaje histórico comienza desde el establecimiento de los pueblos eslavos del este, los turcos y los ugrofineses, pasando rápidamente por la era imperial, la Unión Soviética y su caída, hasta el ascenso de Putin al poder bajo un sistema de gobierno que mantiene resabios de la época de la URSS. Además, brinda datos no menores como

---

\* Alumna tesista de la Lic. en Relaciones Internacionales (UCSE). Miembro del Grupo de Jóvenes Investigadores (GJI) del Instituto del Relaciones Internacionales (IRI) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y del Centro de Estudios Latinoamericanos Manuel Ugarte de la Provincia de Santiago del Estero. [ana.herrej@gmail.com](mailto:ana.herrej@gmail.com)

los geográficos y los demográficos, junto con sus virtudes y sus debilidades, los cuales condicionan la economía rusa en crisis.

El tercer capítulo se centra en detallar el contenido de lo que el autor señala como la caja de herramientas que posee Rusia. Las principales son el poder militar y los recursos naturales disponibles en su territorio. Si bien no son los únicos elementos, sí son los que le generan los ingresos económicos suficientes para soportar los altibajos de esa economía en desarrollo.

Venta de armamento sofisticado a Turquía y distribución de gas natural en el resto de Europa, son elementos decisivos para una Rusia con objetivos claros y a largo plazo, en materia de política exterior. Suscitar la división en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) e influir en ámbitos como China, Venezuela, Ucrania e Irán, generan un caldo de cultivo en el cual Rusia desafía la hegemonía norteamericana para procurar ser parte del sistema multipolar que pretenden instalar.

El capítulo cuarto, por su parte, se concentra en las relaciones entre los Estados Unidos y Rusia desde diferentes aristas. El autor nos relata las características de este vínculo desde la presidencia de Franklin D. Roosevelt hasta la de Donald Trump, basado siempre en una desconfianza que tiene sus raíces en la Guerra Fría. Es como jugar al ‘gato y al ratón’, dice Oualaalou, para quien el principal inconveniente es la inconsistente política exterior norteamericana.

El núcleo de estas relaciones podría analizarse depende de cuál sea la perspectiva que aborde el fenómeno. En ese sentido, el realismo justificará los desafíos militares rusos en el camino de sobrevivir, aumentar su poder e imponerse ante las demás potencias. El liberalismo, en cambio, se opone a las acciones militares para dirimir conflictos y entonces, ¿es posible la cooperación entre Estados Unidos y Rusia? El autor sostiene que no, teniendo en cuenta la ausencia de objetivos comunes, aunque una sola cosa es clara: Rusia nunca se sentirá identificada con valores y doctrinas occidentales, en la idea de resolver los conflictos bajo ideales liberales.

El capítulo quinto intenta dar respuesta a cuál es el origen de la rivalidad entre los Estados Unidos y Rusia, la cual podría remontarse a 1917, cuando el primero se negó a reconocer al gobierno bolchevique surgido de la Revolución Rusa. Otro *round* fue el fin de la 2da Guerra Mundial, cuando ambos procuraban penetrar ideológicamente en otros centros de poder y así conformar sus respectivas zonas de influencia. De todos modos, la rivalidad actual es distinta de la surgida durante la Guerra Fría. Pasaron años, crisis armamentistas, tratados internacionales firmados por ambos, avances tecnológicos, y aun así las diferencias se encuentran lejos de resolverse.

El capítulo seis tiene como objetivo dar al lector un panorama de la Rusia actual. Tanto los incentivos como las dificultades se evidencian en los planos político, social y militar, donde el brindar auxilio a los ex satélites requiere de movilizar grandes cantidades de recursos, a la vez que para algunos rusos significa descuidar el ámbito doméstico. Para el autor, la situación económica y financiera de Rusia no deja de ser un elemento decisivo, pues de las mejoras depende el nivel de aceptación de la conducción de Vladimir Putin, y lo que todos vaticinan como nuevas posibilidades de reelección, siempre y cuando se enmiende la constitución de la Federación Rusa.

El libro finaliza con un séptimo capítulo donde se intenta esbozar algunas líneas bajo las cuales la Rusia por venir podría colocarse. Se enfatiza el objetivo de modificar el

balance de poder para terminar de conformar un sistema internacional multipolar en el cual Rusia sea no sólo escuchada sino también respetada. Y por eso será fundamental el fortalecimiento –vigilado– de su alianza con China. Sus economías se complementan, sus aparatos militares también, y esa relación les es funcional frente a los dilemas que cada una enfrenta con los Estados Unidos. Una cuestión debe ser clara: ni Rusia puede entrometerse en el diagrama de la *One belt, one road*, ni China puede hacer lo propio en la Ruta Marítima del Norte (NSR, por sus siglas en inglés), rica en recursos naturales.

Recomendamos este libro por lo actualizado en sus índices y referencias, y al calor de los acontecimientos que envuelven a Rusia y a sus relaciones con el resto del globo. A su vez, cabe advertir que este análisis sobre la dinámica de la geopolítica rusa se produce bajo una lente netamente norteamericana, la cual difícilmente pueda separarse de ciertas doctrinas, frustraciones y/o anhelos.

*The Dynamics of Russia's Geopolitics: Remaking the global order* de David Oualaalou se traduce en una herramienta de lectura de carácter sencillo, práctico y rápido, que podrá ser consultado tanto por expertos en la materia como así también por recién iniciados, a la vez que disfrutado por todos.